



Solo Ella lo sabe

Política Nacional, 25/06/2011



La mentira en la política es necesaria, pero el que miente, nunca debe perder de vista cuál es la verdad. Y menos aún, creer también en la mentira, porque cuando eso sucede, ya no se la puede seguir ocultando a la verdad.

**Jonathan Swift aristócrata y escritor inglés
1733**

En pocos días El Checho Batista y sus estrellas: Lionel Messi, Carlos Tevez, Gonzalo Higuaín, Ezequiel Lavezzi, Diego Milito, Sergio Agüero y varios más de la Selección Argentina de Fútbol; Nos harán olvidar momentáneamente, de otras figuras y sus equipos, como: Moreno, el Indec y la inflación, Moyano, las denuncias de enriquecimiento, lavado y corrupción sindical; Shoklender, la estafa a Hebe de Bonafini ,el enriquecimiento y las denuncias de lavado, Morgado, Rachid y las irregularidades del Inadi, Mariano Recalde y las pérdidas graves de Aerolíneas, los millones que cuesta el aparato comunicacional oficial y el Fútbol para Todos y varias obscenidades institucionales más. Todas –lo acepte o no-bajo la dirección, de Cristina Kirchner, última responsable institucional y cabeza de este armado de poder político.

El método se repite, el poder central en lugar de sostenerse, en las instituciones que la sociedad elige con su voto- puestos ejecutivos y legislativos- se arma en función de corporaciones, entidades y agrupaciones, que en el día a día pueden hacer gobernable o no un país. Sindicatos, cooperativas, grupos sociales, grupos piqueteros, forman el brazo de la acción y los Sectores intelectuales, Los grupos militantes y los de DD.HH, le dan el sustento conceptual, que sumado a la comunicación, legitiman los costos reales, que esto tiene para la sociedad.

En la teoría, todo parece perfecto, los grupos de acción, alzan las banderas de la Militancia, de La Justicia Social, el Progresismo, la equidad, y la redistribución de la renta y eso justifica cualquier acción contra cualquier supuesto cambio de signo político, aunque en lo práctico, sus acciones siempre sean contra la sociedad. Esto sumado a la poca coherencia y solvencia de la Oposición, lleva a pensar que nadie más podría gobernar. A esta sensación la crean, incentivan e incrementan, por un lado los actores opositores y sus inocuas acciones y la amplían, los conceptos de los intelectuales que apoyan el Modelo, el refugio moral que significan los grupos de DD.HH y el enorme-aunque con poca llegada- aparato comunicacional, privado y estatal del gobierno.

En la práctica, el Modelo y su armado de poder, cruje. Este tipo de estructuras, que se arman de un modo verticalista, con cargos elegidos por superiores, sin intervención popular, si definiciones democráticas, sino corporativas y que usan como cemento de unión, el poder político y económico que alguien da, duran, mientras, las ambiciones y mezquindades no le ganan, al objetivo superior: el Modelo.

Hoy solo Ella, la presidenta Cristina Kirchner, socia, heredera, y hoy cabeza del armado político, continúa allá arriba indemne, creíble- todavía- y ajena –aunque todo la roce- a las batallas por el poder, las denuncias de irregularidades y corrupción, que tiene su estructura. Su discurso sigue siendo brillante, motivador y generador de confianza. Pero las omisiones, poner siempre las culpas en supuestos enemigos de Derecha y subestimar permanentemente a la Oposición, lo alejan de la realidad, que la propia sociedad percibe.

El Radicalismo “tibio” se volvió pragmático y sea asoció a De Narváez, porque “quiere gobernar y tener poder”. Binner se largó solo, sin los Radicales y sin Pino, porque también quiere gobernar, pero en la suya, sin deber nada a nadie. Duhalde y Rodríguez Saá, qué destrozaron al Peronismo Federal, siguen adelante, cada cual por su lado, solo para hacerle daño, quitarle votos peronistas a Kirchnerismo y negociarlos en un ballottage. Y Carrió “apocalíptica y verborragica” pero siempre coherente con la historia- que termina siendo como ella la prevé pero sin música de terror- apenas empezó, pero, le va a hacer notar en su discurso, cada fisura en el Modelo.

La presidenta, para lanzar su reelección, eligió nuevamente-como nos viene acostumbrando-la cadena nacional. Los analistas decían que no era el mejor escenario para hacerlo: el Caso Shoklender, la inauguración de Viviendas de “Sueños Compartidos” en Chaco a la que no asistió, las insólitas argumentaciones de su Jefe de Gabinete, acerca de que “los fondos una vez cedidos por el Estado a Madres de Plaza de Mayo”ya no le correspondía controlarlos” y el anuncio de reemplazar Policía Federal por Gendarmería y Prefectura en la Zona Sur de Capital Federal; convergían en un conjunto de situaciones desafortunadas, para un lanzamiento. Sin embargo la presidenta, apostó al golpe de efecto y dijo...**“otra vez me voy a volver a someter...cómo no vamos a seguir adelante”**

Pero la realidad, a Ella y a cualquier candidato que aspire seriamente al Sillón de La Rosada en 2012, les comienza a pasar factura seriamente. Aunque pocos hablen de esto, hoy en la economía argentina hay no menos de cuatro valores distintos para el Dólar (el oficial, el Blue, el del agro, el de la agricultura, el de la ganadería y el de los exportadores) y sin contar que además amigos y ciudadanos comunes, tampoco lo pagan el mismo valor.

Como dice la publicidad oficial en “El fútbol gratis para todos”...”la luz hoy te cuesta por día, lo mismo que un alfajor” eso si vivís en Buenos Aires o el Área Metropolitana, en el resto del país, la luz, el gas y el transporte público cuestan el triple.

El Superávit Fiscal que se levanta como bandera de victoria- y lo es- pero funciona a fuerza de altas retenciones, a altos precios internacionales de los granos y crece con la inflación- aún con la irreal que dice el Indec- ósea: lo está pagando la sociedad, no los grupos económicos y poderosos, si no la gente común y los productores. Y entre muchos otros problemas que ya no pueden esperar, están también, los planes y subsidios, con gran clientelismo y corrupción, que están extendidos por todo el territorio.

“El Modelo” se resquebraja, pero eso no es lo peor, ya que, si ocurre un cambio de signo político-partidario en las próximas elecciones, justamente no va a ser por razones económicas, sino políticas y sociales. Es la primera vez que en democracia, si la sociedad, elige otra gestión, lo hará por razones que no sean estrictamente económicas o en medio de una crisis. Por eso lo más grave, no es si eligen la actual gestión o eligen apostar a un nuevo armado político, lo más serio, es que ni oficialismo, ni oposición, proponen cómo salir de este modelo sin causar más problemas a la sociedad.

Solo Ella lo sabe, porque si alguna vez, su gestión fue implementada como un Modelo, este ya no es posible, al menos en términos reales.